

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

## [Bruselas es monocromática]

G. A.

En estos tiempos de furia antirracista, Bruselas se ha mirado al espejo y no le ha gustado lo que ha visto: desde sus 27 comisarios hasta las decenas de unidades ubicadas en la base de la pirámide burocrática todo es por lo general de un blanco monocromático y abrumador entre sus más de 33.000 empleados.

*¿Falta  
puntuación?*

(G. A.: “Bruselas lanza una...”. *El País*, 19.09.20, p. 2).

## **SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN**

Proponemos añadir cuatro comas. Reproducimos ambas versiones:

En estos tiempos de furia antirracista, Bruselas se ha mirado al espejo y no le ha gustado lo que ha visto: desde sus 27 comisarios hasta las decenas de unidades ubicadas en la base de la pirámide burocrática todo es por lo general de un blanco monocromático y abrumador entre sus más de 33.000 empleados.

En estos tiempos de furia antirracista, Bruselas se ha mirado al espejo[,] y no le ha gustado lo que ha visto: desde sus 27 comisarios hasta las decenas de unidades ubicadas en la base de la pirámide burocrática[,] todo es[,] por lo general[,] de un blanco monocromático y abrumador entre sus más de 33.000 empleados.

1) Escribimos una coma delante de la conjunción **y** que une las dos primeras oraciones. Compárense estas tres versiones:

En estos tiempos de furia antirracista, Bruselas se ha mirado al espejo **y no** le ha gustado lo que ha visto...

En estos tiempos de furia antirracista, Bruselas se ha mirado al espejo[,] **y no** le ha gustado lo que ha visto...

En estos tiempos de furia antirracista, Bruselas se ha mirado al espejo[,] **pero no** le ha gustado lo que ha visto...

Según la normativa, “cuando la conjunción **y** tiene valor adversativo (equivalente a *pero*) puede ir precedida de coma: *Le aconsejé que no comprara esa casa, y no hizo caso*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 324).

2) Escribimos otra coma delante del complemento preposicional referido a *todo*, y ubicado delante de éste. Copiamos ambas versiones:

**Desde sus 27 comisarios hasta las decenas de unidades ubicadas en la base de la pirámide burocrática todo** es por lo general de un blanco monocromático y abrumador...

**Desde sus 27 comisarios hasta las decenas de unidades ubicadas en la base de la pirámide burocrática[,] todo** es, por lo general, de un blanco monocromático y abrumador...

Entre de los incisos que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal [aquí, pronombre *todo*] que las precede”, y que deben aislarse con comas, se encuentran los complementos preposicionales (*preposición + nombre*); por ejemplo: *La mesa, de madera maciza, estaba colocada en el centro del salón*” (*Ortografía...* 2010: 308).

Interpretamos este caso como consecuencia de un cambio de orden de los elementos de la oración. Partiríamos del orden inicial *pronombre + complemento preposicional* (inciso):

**Todo, desde sus 27 comisarios hasta las decenas de unidades ubicadas en la base de la pirámide burocrática, es...**

Ese complemento se puede reubicar delante de *todo*:

**Desde sus 27 comisarios hasta las decenas de unidades ubicadas en la base de la pirámide burocrática[,] todo es...**

Recordemos que algunos explicativos (adjetivos, aposiciones y sintagmas preposicionales) pueden anteponerse al elemento nominal, incluso cuando ese elemento nominal está elidido. Un ejemplo con aposición antepuesta y ausencia del elemento nominal (que añadimos entre corchetes):

**Consejero durante años del papa Benedicto XVI, [el cardenal] logró ganarse la confianza de Francisco.**

(D. V.: “La deshonra del cardenal...”. *El País*, 26.09.20, 3).

3) Aislamos la locución adverbial *por lo general*. Reproducimos ambas versiones:

... todo es por lo general de un blanco monocromático y abrumador entre sus más de 33.000 empleados.

... todo es[,] **por lo general**[,] de un blanco monocromático y abrumador entre sus más de 33.000 empleados.

Hay casos en que adverbios y grupos y locuciones adverbiales y preposicionales “afectan o modifican a toda la oración, y no solo a uno de sus elementos”; por ejemplo, los que manifiestan “frecuencia (*generalmente, por lo común, ocasionalmente, etc.*)”, que en posición medial “se aíslan por comas”. Por ejemplo: *Los alojamientos rurales, generalmente, se sitúan en enclaves privilegiados (Ortografía... 2010: 318 y 319).*

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

En estos tiempos de furia antirracista, Bruselas se ha mirado al espejo y no le ha gustado lo que ha visto: desde sus 27 comisarios hasta las decenas de unidades ubicadas en la base de la pirámide burocrática todo es por lo general de un blanco monocromático y abrumador entre sus más de 33.000 empleados.

En estos tiempos de furia antirracista, Bruselas se ha mirado al espejo, y no le ha gustado lo que ha visto: desde sus 27 comisarios hasta las decenas de unidades ubicadas en la base de la pirámide burocrática, todo es, por lo general, de un blanco monocromático y abrumador entre sus más de 33.000 empleados.